

Panorama Una reordenación desordenada

Viene de la página anterior

Las fusiones intracomunitarias acarrearán, además, el enorme inconveniente de la redundancia en las redes, lo que supone un alto coste en cierres y prejubilaciones. Pero si algo ha quedado claro en este tiempo es que las integraciones entre entidades de diferentes autonomías, aunque puedan ser muy interesantes desde el punto de vista empresarial, no prosperan jamás. Todos los intentos han sido rápidamente abortados. Así ocurrió con el proyecto de unir a Caja Madrid con Caixa Galicia y la CAM. A pesar de pertenecer las tres firmas a comunidades gobernadas por el PP, no salió adelante por el rechazo del Ejecutivo gallego. El Gobierno andaluz, por su parte, vetó la absorción de Caja Sur por Caja Murcia.

Elementos perturbadores

Estas interferencias han sido duramente criticadas desde diversos ámbitos, aunque sin éxito. Quintás no pudo ser más explícito durante la reciente presentación de resultados del sector: «Las cajas juegan con restricciones como los gobiernos autonómicos, que en algunos casos son elementos muy perturbadores y que, incluso, han puesto fin a fusiones interesantes», censuró. Para acabar con estas trabas abogó por una reforma de la Ley de Cajas que dote al sector de mayor independencia con respecto a los poderes públicos.

Sin prestar atención alguna a estos llamamientos, los gobiernos regionales siguen inmersos en su carrera por blindar su poder fusionando todo lo que pueden dentro de su territorio. Aunque ni siquiera esta estrategia está dando grandes resultados. Los proyectos en marcha se cuentan con los dedos de la mano porque ni siquiera las operaciones intracomunitarias son fáciles. Hay casos de rivalidad histórica entre firmas vecinas que hacen muy complicado un acuerdo: así ocurre con Caixa Galicia y Caixanova en Galicia; y con la Caja Insular y la General de Canarias.

Ante esta desesperada situación, el Banco de España se está abriendo a soluciones que en un principio rechazaba. Por ejemplo, ahora se muestra más comprensivo con fórmulas como las SIP, en las que varias entidades se colocan bajo un mismo paraguas para consolidar sus balances, pero sin perder por ello su autonomía y su marca. Es la opción a la que parece que van a recurrir muchas de las cajas de autonomías monoprovinciales como Caja Navarra, Cantabria, Asturias y Murcia.

Con todas estas trabas, resulta difícil pensar que las fusiones vayan a acabar con los problemas del sector y son muchos los que creen que va a haber que plantearse otras soluciones más drásticas como la emisión de cuotas participativas con derechos de voto, lo que en parte supone 'privatizarlas' y acabar con su modelo actual. Pero si con sus propios mecanismos no salen adelante, no habrá más remedio que alterar su naturaleza.

Sólo un tercio de los clientes cree que las fusiones les beneficiarán

SEGÚN EL INFORME MERCO, EL 71% PREFIERE QUE EL BANCO DE ESPAÑA INTERVENGA SI HAY PROBLEMAS

A. BOTIJA

Las fusiones entre entidades financieras españolas preocupan más a los propios banqueros y a los políticos que a los ciudadanos. Y no es de extrañar dados los múltiples problemas que se ciernen sobre ellos a raíz de la grave recesión económica en la que está inmersa el país. Así se desprende del informe Merco Marcas Financieras, que este año presenta su séptima edición, que ofrece en primicia 'Dinero y Empleo'.

Según sus resultados, una cuarta parte de los clientes bancarios (en concreto, el 24,6%) no tiene una preferencia especial a la hora de inclinarse por un determinado tipo de fusión, y un colectivo algo superior (el 29,6%) directamente desconoce o no le interesa cuál es el principal problema para que salgan adelante estas operaciones. Y es que para Justo Villafañe, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid y director del estudio, «la población bancarizada está mucho más preocupada por cuestiones más cercanas a él y sus ahorros».

Para abundar en la misma tesis, el informe Merco muestra como el 25,2% de los clientes estiman que las fusiones no son necesarias en estos momentos, mientras que más de un tercio (el 38,3%) opina que no obtendrán beneficios de esas operaciones. Asimismo, casi tres cuartas partes (el 74,4%) consideran que esas uniones pueden reducir la inversión y el apoyo de las cajas en determinadas zonas, o incluso pue-

den reducir calidad en la atención al cliente (posibilidad que temen el 68,6%). Por el contrario, el 61,3% sí entiende que las uniones entre entidades hacen falta porque, entre otras razones, pueden evitar que se desequilibren algunas de ellas (como cree el 67,2%).

Banco de España

Otro dato llamativo de la encuesta es que el 71,1% de los usuarios bancarios preferiría que el Banco de España interviniera su entidad, si ésta tuviera problemas graves de liquidez o solvencia, si bien el 41% la consideraría como primera opción y el 30,1% como segunda. Las tornas cambian cuando la prioridad para salvar al banco o caja en cuestión es fusionarse con otro, ya que en este caso el 32,8% lo ve como la mejor opción mientras el 29,2% la sitúa en un segundo término.

A su vez, el 15,2% de los clientes apuesta fundamentalmente por una ampliación de capital (que en el caso de una caja se realizará por la diputación provincial correspondiente u otros organismos autonómicos), mientras que el 10,1% se inclina más por una reducción drástica de gastos en oficinas y plantilla. Hay incluso quien alberga un miedo real a perder su dinero si su banco o caja tuviera problemas serios o la crisis financiera fuera a más. Así, el 6,8% reconoce que lo sacó de su cuenta -porque «no nos fiábamos»- y abrió otra con la competencia, el 4,3% se lo llevó directamente a su casa y el 12,4% lo distribuyó entre entidades distintas para no superar el límite garantizado por el Estado.

El informe Merco Marcas Financieras, para el que fueron entrevistados en julio 1.200 clientes repartidos entre las distintas comunidades autónomas, también incluye sendas clasificaciones de bancos y cajas, medidas conforme a valores funcionales (calidad, garantía, relación calidad/precio, atención al cliente, solvencia, liderazgo...), sociales (ética, responsabilidad social corporativa, sensibilidad ecológica...) y emocionales (relevancia, conocimiento, simpatía...). Así, La Caixa sería la primera entidad por implantación estatal, puesto que ocuparía la Caja de Ahorros de Navarra (CAN) si nos atenemos a la implantación autonómica.

RANKING DE MARCAS

ENTIDADES FINANCIERAS DE IMPLANTACIÓN NACIONAL

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
La Caixa	1º	1º	1º	1º	1º	1º	1º
Santander	3º	3º	4º	6º	5º	2º	2º
BBVA	2º	2º	3º	4º	3º	3º	3º
Bancaja	-	-	9º	3º	2º	4º	4º
Caja Madrid	4º	4º	2º	2º	4º	5º	5º
ING Direct	-	-	-	8º	7º	6º	6º
Sabadell	7º	7º	6º	5º	6º	10º	7º
Banesto	5º	5º	5º	10º	10º	9º	8º
bankinter	8º	8º	7º	9º	9º	7º	9º
Popular	6º	6º	8º	7º	8º	8º	10º

ENTIDADES FINANCIERAS DE IMPLANTACIÓN REGIONAL

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
can	-	-	-	-	1º	1º	1º
CAM	1º	3º	2º	5º	3º	4º	2º
caixanova	5º	11º	6º	8º	6º	3º	3º
CAJAMURCIA	-	-	-	-	-	2º	4º
CAIXA GALICIA	8º	4º	8º	3º	9º	8º	5º
Caja Duero	9º	5º	5º	2º	2º	5º	6º
iberCaja	3º	1º	4º	1º	4º	9º	7º
bbk	7º	9º	7º	7º	11º	13º	8º
Unicaja	6º	8º	3º	9º	10º	7º	9º
kutxa	2º	2º	1º	4º	5º	10º	10º
Cajasol	-	-	-	-	-	14º	11º
CAIXA CATALUNYA	4º	7º	9º	10º	12º	12º	12º
Caixa Penedès	-	-	-	-	-	15º	13º
Caja España	11º	6º	10º	6º	8º	6º	14º

MIEDO A LA CRISIS

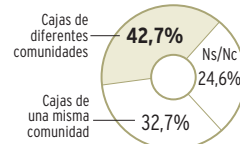
4,3%

de los clientes de bancos y cajas se han llevado su dinero a casa, a causa de la grave crisis sufrida por el sistema financiero internacional, mientras que el 6,8% lo ha cambiado de entidad.

Dos tercios de los usuarios creen que saldrán perdiendo con las fusiones

ENCUESTA

Usted sería partidario de que las fusiones se hicieran exclusivamente entre...



Si su caja se fusionase con una de otra comunidad... Trabajaría igual con ella

